



PASTORAL

DIÓCESIS DE CIEGO DE ÁVILA

TIEMPO ORDINARIO

Febrero



La RECONCILIACIÓN

Nos Devuelve La ESPERANZA

VII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

23 de febrero

BREVE CATEQUESIS



Introducción

LA FUERZA DE CAMBIAR LAS COSAS

(Del libro TE QUIERO FELIZ, de Papa Francisco)

En los años que he vivido como obispo aprendí una cosa: no hay nada más hermoso que contemplar los deseos, el compromiso, la pasión y la energía con la cual muchos jóvenes viven la vida. ¿Y de dónde viene esta belleza? Cuando Jesús toca el corazón de un joven, de una joven, estos son capaces de hacer verdaderamente cosas grandiosas. Es inspirador escuchar compartir sus sueños, sus preguntas y su deseo de oponerse a todo aquel que dice que las cosas no pueden cambiar, aquellos a los cuales yo llamo “quietistas”: “Nada se puede cambiar...”. Es una bendición ver a muchos de ustedes intentando hacer las cosas de manera diferente. Es hermoso y reconforta mi corazón verlos tan exuberantes. La Iglesia los mira y quiere aprender de ustedes, para renovar su confianza en la misericordia del Padre, que tiene el rostro siempre joven y no deja de invitarnos a ser parte de su Reino, que es un Reino de alegría, de felicidad, un Reino que nos lleva siempre hacia adelante y es capaz de darnos la fuerza para cambiar las cosas.

Los jóvenes

Quienes con frecuencia ven derrumbarse sus sueños y con ello su esperanza, son los jóvenes, ellos que precisamente “en sí mismos la representan”, por eso Papa Francisco nos dice que también ellos necesitan signos de esperanza, pues “resulta triste ver jóvenes sin esperanza. Por otra parte, cuando el futuro se vuelve incierto e impermeable a los sueños; cuando los estudios no ofrecen oportunidades y la falta de trabajo o de una ocupación suficientemente estable amenazan con destruir los deseos, entonces es inevitable que el presente se viva en la melancolía y el aburrimiento” y esto a muchos los lleva a buscar refugio en las falsas ilusiones que les ofrece el mundo de las drogas y de la delincuencia que terminan llevándolos a un abismo oscuro, frente al cual ya no ven la belleza de la vida, caen en una profunda depresión y solo piensan en la autodestrucción porque para ellos la vida ya no tiene ningún sentido. “Por eso, que el Jubileo sea en la Iglesia una ocasión para estimularlos. Ocupémonos con ardor renovado de los jóvenes, los

estudiantes, los novios, las nuevas generaciones. ¡Que haya cercanía a los jóvenes, que son la alegría y la esperanza de la Iglesia y del mundo!" (Bula #12)

Generalmente pensamos más en el pasado o en el futuro, pero no le damos tanta importancia al presente, que es lo que tenemos ahora, pues bien, el pasado, representado por nuestros ancianos, es una fuente de sabiduría que no se debe olvidar, el futuro, representado en los niños son los frutos que esperamos cosechar, pero el presente que debemos cuidar y abonar, la tierra en la cual debemos sembrar, son los jóvenes, por eso necesitan de nuestra atención, acompañamiento y confianza.

Cada etapa tiene lo suyo, lo que se hizo antes fue muy bueno y estuvo muy bien para aquel momento, eso no quiere decir que eternamente se deba hacer así, que hoy, no se pueda cambiar, dejemos a un lado la frase *"es que siempre se ha hecho así"*, abrámonos a las propuestas de los jóvenes, démosles un voto de confianza; a su manera con sus capacidades y sin perder los valores esenciales, que han recibido de los adultos, son capaces de construir un presente mejor. Empecemos acogiéndolos en nuestros grupos pastorales, no los dejemos tan solo como cristianos de banco, si no les damos responsabilidades, ¿cómo aprenderán a ser responsables? ellos tienen mucho para aportar a la Iglesia, empezando por su alegría y ganas de vivir, cuando se comprometen, son capaces de hacer cosas grandes.

Acciones para la semana

Durante esta semana te invitamos a realizar las siguientes acciones; si te es posible realiza las 3, sino escoge al menos una de ellas:

- ✓ REFLEXIÓN: Meditemos el siguiente versículo: "Diviértete, joven, ahora que estás lleno de vida; disfruta de lo bueno ahora que puedes. Déjate llevar por los impulsos de tu corazón y por todo lo que ves, pero recuerda que de todo ello Dios te pedirá cuentas" (Eclesiastés 11, 9)
- ✓ ORACIÓN: Al levantarme hacer la señal de la cruz sobre mis labios y decir: "Abre mis labios, Señor, y mi boca proclamará tu alabanza" (*Salmo 51, 17*)
- ✓ ACCIÓN CONCRETA: Compartir unos minutos de mi tiempo con un joven, puede ser un miembro de mi familia, un amigo o vecino para escuchar sus sueños y esperanzas y regalarle una sonrisa.